Ángel Carril Ramos, ejemplar intérprete de la cultura popular[1]

JULIA SEVILLA MUÑOZ
Universidad Complutense de Madrid

El año en que Salamanca celebra ser capital europea de la cultura, esta bella ciudad se ha visto teñida de luto por la pérdida de uno de sus hijos, un defensor a ultranza de la cultura popular, Ángel Carril Ramos, quien se fue un soleado día de julio, el 31 de julio de 2002, a la edad de 47 años.

Su padre quería que fuera mecánico como él, pero Ángel Carril poseía unas cualidades excepcionales que le alejaron de las actividades manuales y le llevaron a dedicarse a las artes y las letras. Los estudios de arte e historia cursados en la Universidad de Salamanca, sus múltiples lecturas, sus viajes y, de modo muy especial, su incansable labor de campo en busca de material etnográfico le convirtieron en un especialista de la cultura tradicional, no sólo salmantina y castellana sino también de otras latitudes, como se aprecia en su rica y variada obra.

Recurrió a la palabra en todas sus formas para difundir los resultados de sus investigaciones sobre cultura tradicional. De la palabra escrita, destacan sus detallados estudios sobre el baile y la danza de tipo tradicional, las notas costumbristas sobre alimentación y gastronomía tradicionales de Salamanca. De la palabra oral, cabe mencionar su considerable número de cursos y conferencias, así como su colaboración en diferentes cadenas de radio y televisión. En sus intervenciones, tenía el éxito asegurado, pues su melodiosa y cálida voz, así como su extraordinaria facilidad de palabra y su amenidad al hablar hacían de él un magnífico orador. Pero, de todas las manifestaciones de la palabra oral, resalta sin lugar a dudas su palabra cantada.

Su espléndida, potente y singular voz ha quedado plasmada en obras discográficas que abordan temas musicales muy variados del folclore castellano, judeoespañol y sudamericano, como *De generación en generación, Tu palabra, la mía* o *Kerensya sefaradim*. De todos ellos, él sentía una especial predilección por la canción de cuna *Durme mi angelico*, perteneciente a la tradición musical de los judíos españoles y que transcribimos a continuación: "Durme, durme mi angelico / hijico chico de tu nación, / criatura de Sión./ No conoces la dolor./ Porqué nombre, ¡ah!, me demandas, porque no canto yo./ ¡Ah! Cortaron las mis alas/ y mi boz amudicio./ ¡Ah! El mundo de dolor./ Durme, durme,...". Ángel ya duerme, pero su voz queda como testigo de una vida entregada a la conservación y difusión de la música tradicional.

---

[1] Reproducimos con algunas modificaciones la práctica totalidad de nuestro artículo publicado en la *Revista cultural de Ávila, Segovia y Salamanca*, nº 39, octubre, 2002, p. 38.

Trabajador infatigable, estuvo hasta el final de sus días derrochando energía, al tiempo que desprendía su característico humor sutil y se desvivía por la gente a la que apreciaba.

Con su marcha, se ha producido un vacío difícil de llenar. Su mente en continuo movimiento no podrá sacar a la luz sus inagotables proyectos; tenía muchísimo material etnográfico recogido, tanto musical como textual. Uno de sus deseos consistía en poder disponer de tiempo para dedicarse a la Etnografía, para revisar todo el material que había conservado celosamente y darlo a conocer, en especial lo referente a las canciones populares y a la gastronomía.

Por fortuna, deja mucho tras de sí; nos ha legado una obra bien elaborada, una obra que no se limita a sus canciones o a sus escritos, pues ahí está la admirable labor efectuada desde su cargo como Director del *Centro de Cultura Tradicional*, cargo al que accedió en 1981. El Centro era su vida, pues le había dedicado prácticamente la mitad de su vida, más de veinte años, concretamente veintidós, pues ya en 1980 era Profesor de Canto de la *Escuela de Folklore Salmantino*, que se convertiría en el citado Centro, al ampliar su marco de actividades.

Desde esta Institución, Ángel Carril desarrolló un proyecto pionero en España, por sus planteamientos y realizaciones centradas en varias funciones: la docente, materializada en cursos y seminarios que sirven de cauce para transmitir los saberes tradicionales, para ahondar en las diferentes perspectivas de la literatura oral; la investigadora, desarrollada a través de proyectos con la finalidad de recuperar y estudiar el acervo popular, y la divulgativa cristalizada en las publicaciones. En todas ellas, se observa la huella dejada por el buen hacer, la fuerte personalidad de Ángel Carril.

Ángel Carril no sólo diseñaba magistralmente las líneas temáticas de las actividades docentes sino que, para los seminarios, elegía cuidadosamente a los conferenciantes; en los puntos más diversos de España buscaba a los mejores especialistas en cada campo y les exigía que fueran buenos oradores, que supieran transmitir al público su sapiencia. En ocasiones, podía parecer demasiado exigente, pero exigía lo que él era capaz de hacer.

Con frecuencia los proyectos y las publicaciones, elaborados por investigadores vinculados al Centro o ajenos laboralmente al mismo, nacían de una idea proporcionada por Ángel Carril. Con una clarividencia asombrosa veía el esquema de una publicación en una conferencia y, una vez emprendida la fase de edición y corrección de pruebas, sus penetrantes ojos verdes descubrían con facilidad cualquier errata y localizaba las imágenes y los colores más apropiados para conseguir libros de una alta calidad estética. Era sumamente perfeccionista, ordenado y pulcro, lo que se refleja en todas las obras publicadas por esta Institución. Gracias a él, el Centro cuenta, en la actualidad, con un valioso catálogo editorial denominado *Libros con tradición* y estructurado en diversas colecciones: *Serie abierta* (Estudios de temática variada, reimpresión o nueva edición de libros difíciles de localizar); *Cuaderno de notas* (Obras originales y clásicas para el conocimiento y estudio del cancionero tradicional); *Páginas de tradición* (Obras del lenguaje sencillo y diseño atractivo para fomentar la divulgación de la cultura tradicional en todo tipo de lector); *Archivo de tradiciones salmantinas* (transcripción fiel de los resultados de cuestionarios monotemáticos); *Biblioteca de referentes etnográficos* (Textos rescatados del pasado, considerados fuente imprescindible para el estudio de la Etnografía); *Perspectivas* (Obras que recogen la visión particular de la España popular a través de autores actuales o del pasado); *Miletnio* (Con la llegada del siglo XXI, se inicia esta colección de carácter global y actualizador sobre un tema concreto); *Fuera de serie* (Obras y ediciones varias de planteamientos excepcionales en lo que atañe a los contenidos). Complementa el catálogo una *serie discográfica* de música tradicional, en su mayoría grabaciones de campo del folclore musical salmantino.

Ángel Carril se sentía muy satisfecho con este abanico de publicaciones etnográficas, cuya edición elaboraba con esmero. Asimismo, se sentía orgulloso de la biblioteca del Centro, y es para estarlo, pues posee un rico y completo fondo etnográfico. Quería que las actividades del Centro, en especial las publicaciones, tuvieran un alcance nacional y, a ser posible internacional, motivo por el cual se preocupaba por franquear las barreras localistas o regionales. De hecho, uno de sus últimos trabajos editoriales, el número 8 de la colección *Perspectivas* titulado *Pocas palabras bastan* ya es conocido en los cinco continentes; amén de estudiosos y amantes españoles de la sabiduría popular, especialistas japoneses, australianos, estadounidenses, griegos, polacos, ucranianos, senegaleses... lo consideran un manual indispensable para acercarse al refranero español. Noticias de esta índole le llenaban de orgullo y compensaban todo el esfuerzo realizado.

En el otoño de 2002 se ha publicado, ya como edición póstuma, otro de sus trabajos editoriales: *La palabra. Expresiones de la tradición oral*; obra que recoge el resumen de las ponencias presentadas en los VII y VIII Seminarios de floclore y cultura tradicional, por once especialistas procedentes de puntos muy diversos de España.

Todo ello hace que el Centro de Cultura Tradicional esté sirviendo de modelo a Instituciones interesadas por el estudio y la conservación del folclore.

Cerramos esta semblanza de Ángel Carril con uno de los refranes que despertaba en él una escena entrañable, "Lo que te compón, besa y pon", porque le hacía retroceder al pasado, a los años de su infancia, cuando su madre lo lavaba y, antes de vestirlo, besaba la ropa que le iba a poner, mientras le decía este refrán. Con la fuerza que confiere la sabiduría popular, manifestamos nuestra admiración ante un ser excepcional, porque él supo componer una línea de trabajo original para conservar y difundir la cultura popular.



Los maestros son unos segundos padres